

Los Siervos de Dios

Año 2009
Hoja Informativa nº I



TOMÁS ALVIRA ALVIRA
PAQUITA DOMÍNGUEZ SUSÍN



ORACIÓN

PARA LA DEVOCIÓN PRIVADA

Dios Padre, que llenaste de gracia a tus siervos Paquita y Tomás, para que vivieran cristianamente su matrimonio y sus obligaciones profesionales y sociales, envíanos la fuerza del Amor para saber difundir en el mundo la grandeza de la fidelidad y de la santidad matrimonial. Dígnate glorificar a tus siervos y concédeme por su intercesión el favor que te pido... (Pídase). Así sea.

Padrenuestro. Avemaría. Gloria.

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende prevenir el juicio de la autoridad eclesiástica y que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público. Se ruega a quienes obtengan gracias, por la intercesión de Paquita Domínguez y Tomás Alvira, que las comuniquen a la Oficina para las Causas de los Santos de la Prelatura del Opus Dei en España. Calle Diego de León 14, 28006-Madrid. E-mail: ocs@opusdei.es www.opusdei.es. Con aprobación eclesiástica

El 19 de febrero de 2009 tuvo lugar la primera sesión de los Procesos sobre la vida, virtudes y fama de santidad de los Siervos de Dios Tomás Alvira y Paquita Domínguez que, como dijo el Postulador en el acto de Apertura: “Supieron unir el amor humano con el amor divino y construyeron juntos un hogar luminoso y alegre. Para ambos, el móvil de sus acciones fue siempre la caridad. Cultivaron una vida de piedad intensa y practicaron las virtudes cristianas, destacando en ellos su amor a la Eucaristía y un celo ardiente por las almas, que se manifestó en la educación de los hijos y en la fidelidad mutua”.

Para la indagación sobre la heroicidad de sus vidas y del ejercicio de las virtudes, se seguirán dos Procesos diocesanos, aunque se llevarán conjuntamente. Según las normas vigentes, ya se han recogido las pruebas documentales de las Causas, y todos los escritos de ambos Siervos de Dios; también se ha comprobado que Tomás y Paquita gozan de una auténtica y extendida fama de santidad entre los fieles cristianos. Ahora, la siguiente fase es recibir las declaraciones de los testigos.

ÍNDICE

Semblanzas 3

Breves biografías de los Siervos de Dios

Noticias de las Causas 5

Sesión de apertura

Favores 7

Se recoge el relato de algunos de los favores recibidos, que se atribuyen a la intercesión de los Siervos de Dios

Tomás Alvira nació el 17 de enero de 1906 en Villanueva de Gállego (Zaragoza). Comenzó sus estudios en la Escuela primaria que dirigía su padre y al terminar el Bachillerato cursó Ciencias Químicas. En 1926, durante un viaje de estudios a Barcelona, conoció a una alumna de su padre, entonces profesor en Zaragoza: Paquita Domínguez. Ella tenía catorce años y él veinte.

Paquita nació en Borau (Huesca) el 1 de abril de 1912. Su padre falleció cuando ella tenía dos años. Ingresó en la Escuela pública "Gascón y Marín" y luego en la Escuela Normal de Magisterio de Zaragoza con el número uno. En el verano de 1934 se trasladó a Sástago (Zaragoza), donde había logrado una plaza de maestra en propiedad.

Tomás estaba en Madrid en julio de 1936 para el último examen de la oposición a Catedrático de Instituto; al empezar la Guerra Civil quedó bloqueado en la capital, sin dinero y separado de su familia. Pocos días después comenzó a tratar con más asiduidad a su amigo José M^a Albareda. Acudía a la casa donde estaba alojado para estudiar y, con frecuencia, coincidía con Isidoro Zorzano y Juan Jiménez Vargas, dos de los primeros fieles del Opus Dei.

Conoció a San Josemaría el 1 de septiembre de 1937, y quedó impresionado por la recia personalidad de aquel sacerdote, su visión sobrenatural, su cariño y optimismo, nada fácil en momentos tan duros. Le acompañó, junto con otras personas, en la marcha hacia Andorra, donde llegaron el 2 de diciembre de 1937. Tomás envió desde allí un telegrama a Paquita; no obstante, no pudieron verse hasta la Navidad en Zaragoza, pues aunque por la Guerra no había podido regresar a Sástago, estaba en Ansó (Huesca),

ejerciendo como maestra interina.

El 16 de junio de 1939 Tomás y Paquita se casaron en la iglesia de San Gil de Zaragoza. El 2 de julio Tomás asistió en Vitoria a unos días de retiro espiritual dirigidos por San Josemaría. Cuando se trasladó a Madrid para trabajar en el Instituto "Ramiro de Maeztu", reanudó con él la dirección espiritual. La "novedad" del matrimonio como vocación cristiana (cfr. *Camino*, n. 27) se hizo vida en esa familia en la que el 8 de marzo de 1940 nació el primero de los hijos, José María. En 1941 se instaló en Madrid.

En medio de la felicidad sobrevino la enfermedad del hijo mayor, que se inició con un sarampión; su fallecimiento con cinco años sacudió a toda la familia. Dios, que ya les había bendecido con otros tres hijos, les mandaría después cinco más. El 15 de febrero de 1947 Tomás pidió la Admisión en el Opus Dei como supernumerario.

En 1950 fue nombrado director del Colegio Infanta María Teresa, destinado a los huérfanos de la Guardia Civil. Años más tarde, en 1962, formó parte del equipo de padres de familia y profesionales que puso en marcha la institución educativa Fomento de Centros de Enseñanza.

En noviembre de 1951, Paquita asistió a un retiro espiritual en la Residencia de la calle Zur-



Verano 1985: en Borau, el pueblo donde nació Paquita.



El día de la apertura de la Causa, el Cardenal Arzobispo de Madrid con los ocho hijos vivos.

barán, predicado por don José María Hernández Garnica, uno de los tres primeros fieles del Opus Dei ordenados sacerdotes, y pidió la admisión en la Obra el 1 de febrero de 1952. Para los hijos, contemplar cómo se querían sus padres fue una lección que les dejó mucha huella. El fundamento de ese amor fue el intenso amor a Dios que cultivaron toda su vida. Cada día se esforzaban en la práctica de la oración y los sacramentos. En la memoria de los hijos perdura el recuerdo de verles rezar en la iglesia o en casa, hasta el final de su vida.

Para Tomás y Paquita fue un motivo de alegría que Dios concediera la vocación al Opus Dei a sus ocho hijos, aunque les costó ver salir de casa a la hija mayor y les siguió costando con la más pequeña. Una frecuente correspondencia epistolar con todos ellos les ayudó a reducir la separación física, porque la unidad espiritual y afectiva entre todos era muy intensa.

Paquita tuvo muchas y verdaderas amigas. Con algunas se reunía en su casa periódicamente para clases de formación cristiana. Parte importante de

su apostolado personal fue la formación humana, profesional y espiritual de las empleadas del hogar.

En 1981 a Tomás se le diagnosticó un carcinoma del que fue intervenido. Después, aún trascurrieron nueve años de vida normal. Desde la Navidad de 1991 su deterioro físico fue creciente, mas él aceptó con visión sobrenatural los fuertes dolores. Tan pronto se levantaba hacía un rato de oración y se ponía a trabajar. Mientras le quedó un mínimo de fuerzas, acudió a la Santa Misa. Falleció en Madrid el 7 de mayo de 1992. Su hijo Tomás celebró el funeral en la iglesia del Espíritu Santo, junto al Instituto donde santificó su trabajo desde 1939 hasta 1976.

Paquita en 1985 sufrió un accidente vascular cerebral del que se recuperó bien, pero un nuevo episodio en 1993 le ocasionó una hemiplejía y una neumonía grave, que le dejaron numerosas secuelas. En abril de 1994 un tercer infarto cerebral la sumió en un coma profundo. Falleció el 29 de agosto de ese año.

NOTICIAS DE LAS CAUSAS

El 19 de febrero de 2009 el Cardenal de Madrid, Mons. Antonio María Rouco Varela, presidió la primera sesión de las Causas de Canonización del matrimonio Alvira-Domínguez. Al acto asistieron el Vicario Regional del Opus Dei en España Mons. Ramón Herrando, los ocho hijos vivos del matrimonio y gran número de personas, que llenaban la Cripta de la Basílica de San Miguel. El Postulador, José Carlos Martín de la Hoz, hizo un breve resumen de la vida de Tomás y Paquita. Resaltó de aquél su vida dedicada a la enseñanza y a la educación cristiana integral de la juventud, y subrayó su empeño en la santificación del trabajo profesional y de sus ocupaciones familiares, según el espíritu del Opus Dei. Sobre Paquita dijo que “en su dedicación como madre y esposa, ejerció heroicamente las virtudes cristianas de modo escondido y silencioso; sustentó e impulsó la dedicación profesional de su marido, y cuidó de él hasta su fallecimiento. Asimismo, se entregó con generosa dedicación a las tareas del hogar, llenándolo de

una amable paz y convirtiéndolo en verdadera escuela de formación para sus hijos. Su caridad se extendió más allá del hogar: a las empleadas, vecinas y amigas, a quienes ayudó a llevar una vida cristiana con su palabra y su ejemplo”.

Toda la Documentación de los Procesos se adjuntó a las Actas de la sesión de apertura que, una vez aprobadas, fueron pasadas a la firma del Sr. Cardenal y de los miembros de la Comisión Delegada, y que leyó en voz alta el Canciller Secretario.

El Cardenal de Madrid concluyó el acto con un afectuoso discurso del que entresacamos estas palabras: “Es gozoso poder responder a la llamada de Juan Pablo II, en la *Tertio Millenio adveniente*, pidiendo a la Iglesia que nos fijemos en las virtudes y en la santidad de los matrimonios, de los padres de familia cristianos.

La Iglesia se fija en la gran necesidad de que el evangelio de la familia sea plasmado, realizado en una familia concreta de nuestro tiempo. Pre-



Mesa de presidencia en la sesión de apertura de las Causas de Canonización del matrimonio Alvira Domínguez.



Siempre recordaron el día que pudieron saludar a Juan Pablo II

tendemos, con la ayuda del Espíritu Santo, llevar adelante un proceso de investigación, del conocimiento verdadero de la vida real de ese matrimonio. Por separado, pero es imposible separarlos absolutamente, con una distinción metódica que se comprende pero en la realidad de la investigación se encontrará que donde está uno, inevitablemente, gracias a Dios estaba el otro.

La Iglesia responde al sentimiento vivo y vivido del pueblo cristiano en relación con la santidad de sus hijos, con la respuesta del proceso de averiguación de su real fama de santidad para presentarlo delante de todos, como matrimonio y padres de

familia cristiana que puedan ayudarnos a todos en la realización de la vocación cristiana como vocación de santidad.

Si hay un aspecto de la vida de la persona, del destino del hombre, que está gravemente en cuestión y en peligro es el matrimonio y es la familia; si hay una fórmula o un aspecto de la vida de la persona que repercute intensísimamente en la vida de la Iglesia, para que Ella pueda ser testigo de Jesucristo a los hombres de nuestro tiempo, ese aspecto, esa realidad es la del matrimonio y la familia. La Iglesia se construye a través de ese tejido vivo de la familia".

ALGUNOS FAVORES

En la madrugada de un día de noviembre de 2004, aproximadamente alrededor de la una, fui a mi habitación para acostarme. Me senté en la cama para rezar, porque no puedo arrodillarme debido a la artrosis. Estaba rezando cuando me caí al suelo, supongo porque me quedé dormida. Intenté levantarme pero no había manera. Tumbada en el suelo lograba únicamente ponerme de lado o boca abajo, pero nada más. Me apoyaba con todas las fuerzas que podía en las manos, pero no podía levantarme. Tampoco podía tocar el timbre para avisar porque lo tenía fuera de mi alcance.

(...) Se me ocurrió acudir a Tomás y Paquita diciéndoles: "Ayudadme". En ese momento estaba yo boca abajo y noté inmediatamente como si me levantaran de cintura para arriba. Al estar incorporada pude agarrarme a la cama y ponerme de pie. Miré el reloj y eran las 3,30. Estaba muy dolorida pero logré acostarme y dormir. Di gracias a Dios, anonadada por el favor de Tomás y Paquita.

T.S.G. Madrid

El 30 de enero nació mi última hija, Blanca. El domingo 6 de febrero, la niña se constipó y el lunes oí que daba un fuerte grito. Acudí enseguida sin apreciar nada extraño. La llevé a la pediatra porque no respiraba bien. Le aplicaron aerosoles y suero fisiológico pero la niña seguía inquieta. Tenía una flema que no expulsaba y empecé a sospechar que pudiera tener algo en la garganta. Respiraba cada vez peor y fue ingresada en la UCI. Regresé a casa y, al llegar, vi la estampa y pensé "voy a ponerlos a trabajar" y encomendarlos a mi hija.

Fue sometida a una broncoscopia. En el Hospital me dijeron que el médico quería hablar conmigo. Me mostró una chincheta negra de plástico que la niña había vomitado. Al verla, reconocí que era de una caja de cartón que tienen mis hijas. Me dijo que parecía imposible que una niña tan pequeña hubiera podido vivir ocho días con esa pieza, y no se explicaban cómo no había muerto. Me pidieron permiso para utilizar este caso en las clases. Después de enseñar a unos familiares la chincheta, la extravié. Aunque estaba convencida de que se debía a la intercesión de Tomás y Paquita, les pedí que, si habían sido ellos, encontrara la chincheta. Y así fue.

M.J.S.M. Madrid

Vivo y trabajo en España desde hace dos años y con frecuencia llamo por teléfono a Bolivia para hablar con mi madre. Me contaba que estaba

preocupada por el matrimonio de dos de mis hermanos. La mujer de mi hermano mayor arrastraba una deuda a la que no podía hacer frente, y él no quería avalarle ni ayudarle. Por este motivo tenían frecuentes desavenencias, y un día ella le abandonó, marchándose de casa sin dejar ninguna señal. Tienen tres hijos.

Otro de los hermanos también se separó en esos mismos días. Me quedé muy preocupada, pensando que desde lejos no podía hacer nada. En ocasiones, viviendo en Bolivia, había hablado con ellos y les hacía pensar, pero ahora no podía hacer nada. Pensé en Paquita y Tomás, y me puse a rezarles con fe y a diario. Pasó alrededor de una semana y volví a hablar con mi madre, quien no daba crédito a lo que había pasado. De manera inesperada, se habían vuelto a unir los dos matrimonios.

Mi hermano mayor fue a buscar a su mujer hasta que la encontró en una población de la selva. Es maestra y allí tuvo un trabajo. Consiguió que regresara y viven de nuevo juntos. Ha pasado un tiempo y él le ha ayudado a pagar la deuda y están más unidos que nunca. Cuando hablé con mi hermano me dijo que su cambio fue inexplicable. Ante el ejemplo de este matrimonio, la esposa de mi otro hermano fue a por él y le admitió de nuevo en casa. Está desde entonces dedicando tiempo a la familia, ha vuelto a acudir a Misa los domingos y se siente también muy feliz. Estoy convencida de que debo estos favores a Paquita y Tomás.

A.C.S.

Somos una familia numerosa. Dos de mis hermanos tenían dificultades para casarse. La zona donde viven sufrió mucha depresión económica y tenían dificultades de trabajo. Además, iban cumpliendo años y estaban desanimados. Empecé a rezar a los Alvira para que sucediera lo que les conviniera y se casaran los incasables.

El año pasado se casó el mayor. Pasaba de los cuarenta y su novia también, y encontraron trabajo fijo. Han comprado una casa y ya tienen una niña preciosa, con la que están emocionados. Ha sido un favor completo.

Este año se ha casado el segundo, que casi llega a los cuarenta. Era funcionario y llevaba años intentando sacar la plaza fija. Un cambio de ley le dejó en la calle y se desanimó mucho. Le han vuelto a admitir. La novia también ha mejorado su situación profesional. Y se han casado.

P.G-LI Pamplona

APUNTES BIOGRÁFICOS

Tomás Alvira

1906

17 de enero: nace en Villanueva de Gállego (Zaragoza).

4 de febrero: es bautizado.

1908

Su padre obtiene plaza de maestro en el barrio de Montemolín de Zaragoza.

1913

A los siete años recibe la Primera Comunión en la parroquia de S. Miguel.

1916

Empieza el Bachillerato en el Instituto General y Técnico (hoy "Goya").

1922

Comienza la carrera de Ciencias Químicas en la Facultad de Ciencias de Zaragoza.

1926

23 de enero: durante un viaje de estudios a Barcelona conoce a Paquita.

1933

Licenciado en Ciencias, sección de Químicas; da clases en Logroño.

1936

Julio: en Madrid realiza las oposiciones a Cátedra de Instituto.

1937

1 septiembre: conoce a San Josemaría Escrivá de Balaguer.

1939

16 de junio: contrae matrimonio en la iglesia de San Gil de Zaragoza con Paquita.

1941

Se instala con su familia en Madrid y da clases en el Instituto Ramiro de Maeztu.

1947

15 de febrero: pide la admisión en el Opus Dei como Supernumerario.

1950

Noviembre: Director del Colegio de Huérfanos de la Guardia Civil, Infanta María Teresa.

1962

Septiembre: se pone en marcha Fomento de Centros de Enseñanza. Fue miembro del Consejo de Administración desde su inicio.

1980

Navidades: primeros síntomas de un carcinoma.

1992

10 de febrero: recibe junto a su mujer la Unción de los enfermos.
7 de mayo: fallece en Madrid.

Paquita Domínguez

1912

1 de abril: nace en Borau (Huesca). Fue bautizada el día 9 de ese mes.

1920

Comienza sus estudios en el Grupo Escolar "Gascón y Marín", de Zaragoza.

1926

Ingresa en la Escuela de Magisterio.

1933

Maestra interina de la Escuela Grupo "Cervantes" de Zaragoza.

1934

Nombrada Maestra propietaria de la Escuela Nacional de Sástago (Zaragoza).

1935

25 de enero: Directora de la Escuela Nacional de Sástago.

1937

16 de abril: Maestra provisional de la Escuela Nacional de Ansó (Huesca).

Diciembre: recibe un telegrama de Tomás desde Andorra. Se ven en Navidad.

1939

16 de junio: se casa con Tomás en la iglesia de San Gil de Zaragoza.

1940

8 de marzo: nace el primero de sus nueve hijos que, fallecerá cinco años más tarde.

1951

Asiste a su primer Retiro espiritual en la Residencia Zurbarán.

1952

1 de febrero: pide la admisión en el Opus Dei como Supernumeraria.

1955

Sufre un accidente vascular cerebral con isquemia reversible.

1994

20 de abril: sufre otro infarto cerebral que le deja en coma profundo.

29 de agosto: fallece en Madrid.

PUBLICACIONES

Antonio Vázquez,

Tomás Alvira. Una pasión por la familia. Un maestro de la educación, ed. Palabra, Madrid 1997.

Antonio Vázquez,

Matrimonio Alvira. Un hogar luminoso y alegre, ed. Palabra, Madrid 2005.

Antonio Vázquez,

Tomás Alvira y Paquita Domínguez. La aventura de un matrimonio feliz, ed. Palabra, Madrid 2007.

Agradecemos los donativos de quienes desean colaborar en los gastos de la Oficina para las causas de los Santos de la Prelatura del Opus Dei. Se pueden enviar por giro postal; por transferencia a la c/c nº 0182-4017-57-0018820005 en el BBVA, agencia urbana en C/ Diego de León 16, 28006 Madrid; o por otros medios.

Oficina para las Causas de los Santos de la Prelatura del Opus Dei en España

Diego de León 14. 28006 Madrid. E-mail: ocs@opusdei.es www.opusdei.es

Se publica con aprobación eclesiástica